

Centenario de la Graduación del Doctor Carlos Juan

Finlay

The Jefferson Medical College de Filadelfia septiembre 22 y 23, 1955

DR. CARLOS J. FINLAY – 1833-1915 Graduado en 1855, en “Jefferson Medical College”

Carlos J. Finlay nació en Camagüey, Cuba, en 1833. Su padre era un médico escocés, su madre francesa- Su educación primaria la recibió de un tutor privado. A los once años lo mandaron a colegios en Francia y Alemania. El proceso de su educación se interrumpió varias veces por enfermedad, pero logró una base sólida en los clásicos, historia, matemáticas, geografía, física e idiomas.

A los 20 años, en 1853, vino Carlos Finlay a Filadelfia con su tío, Felipe de Barrés y ambos se inscribieron en el “Jefferson Medical College”. Pero Finlay siempre firmaba “Charles” y el 27 de octubre pagó sus \$5.00 de matrícula y \$15.00 por el curso. En octubre 17 de 1854 se inscribió para su segundo año. Entonces pagó otra cuota de \$15.00 indicando que su preceptor era S. W. Mitchell. En realidad, él fue el primer alumno de Weir Mitchell y su primer discípulo. De ese modo nació una amistad para toda la vida. Recibió el grado de Doctor en Medicina en marzo 10 de 1855. No encontramos datos de su tesis.

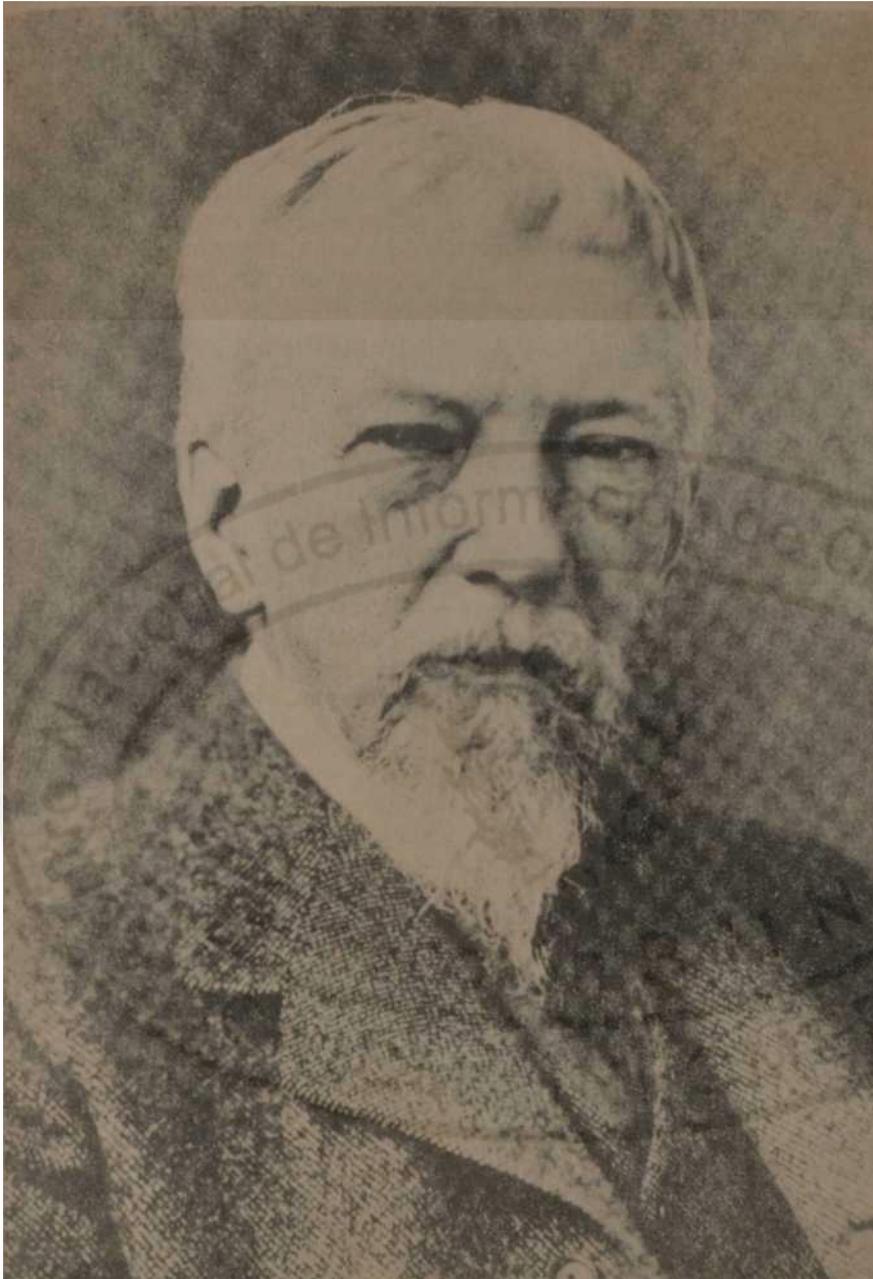
Después de su graduación, parece haberse quedado otro año con Weir Mitchell en Filadelfia, pero en 1856 emprendió una serie de viajes, que incluyó un período de estudio en París, de postgraduado en oftalmología. Finalmente se estableció a ejercer la medicina en la Habana en 1864. Su gran interés en epidemiología y salubridad comenzó en 1867, cuando brotó en la Habana una seria epidemia del cólera- Su razonamiento lógico demostró que la enfermedad se transmitía por el agua y siguió la pista de una de las fases de la epidemia al caso que la había producido. Pero su punto de vista era tan opuesto al de aquellos tiempos, que se le negó publicidad a su comunicación.

Pocos años después se decidió a investigar el asunto de la fiebre amarilla, a pesar de sus ocupaciones y su clientela. El equipo básico para estas investigaciones lo constituyó el microscopio que había traído de Filadelfia. Su larga serie de publicaciones sobre fiebre amarilla comenzó en 1872. Con el tiempo llegó a ser la máxima autoridad en la materia, reconocido oficialmente por primera vez en 1879, cuando el Gobernador General lo designó para cooperar con la Comisión de los Estados Unidos sobre Fiebre Amarilla. En los próximos años subsiguientes sirvió en misiones semejantes, entre las cuales la más importante puede haber sido la de Presidente de la Comisión de Fiebre Amarilla, organizada en 1899 por el Gobierno provisional de Cuba. Este grupo trabajó muy estrechamente ligado a la Comisión del Ejército estadounidense encabezada por Walter Reed. Al terminar la ocupación en 1902, Finlay fue nombrado Jefe de Sanidad de la República, de cuyo puesto se retiró en 1909, a la edad de 76 años.

En 1881, como representante de Cuba y de Puerto Rico en la Conferencia Sanitaria Internacional en Washington, Finlay presentó su alegato sobre que necesariamente debía haber la existencia de un agente intermediario para explicar la transmisión de la enfermedad. Esta idea era del todo original, independiente y extravagante. En agosto del mismo año, Finlay delató como vector al mosquito que ahora conocemos como el *Aedes Aegypti*". Antes de anunciar su acusación, Finlay había llevado a cabo la inoculación experimental por medio de mosquitos infectados en sujetos que se ofrecieron voluntariamente después de informados. El creyó que aquellos primeros esfuerzos resultaron exitosos. Sus tentativas subsiguientes (hasta un total de 102 en veinte años) fueron quizás menos convincentes. Retrospectivamente es casi imposible evaluar aquellos experimentos, pues las dificultades en los diagnósticos clínicos eran entonces enormes (como lo son ahora). Ciertamente la teoría quedó del todo establecida con el trabajo de la Comisión Militar, encabezada por Walter Reed. A ningún lector de los informes originales de Finlay se le puede ocultar que aquel hombre extraordinario, sin recursos y sin el apoyo espiritual de sus colegas de entonces, efectivamente realizó una proeza muy considerable, de mucha osadía y de enorme originalidad. Considerando los conocimientos que en aquella época imperaban, indudablemente aquel hombre se situó el primero de todos los investigadores de su tiempo.

Aunque la historia honra a Finlay por su trabajo en fiebre amarilla, sus conocimientos eran vastos. Contribuyó de manera notable en los campos de la lepra, beriberi, filariasis, trichinosis, liebre intermitente, cólera, tuberculosis y otros muchos tópicos-

Finlay era bastante firme en sus convicciones. Durante veinte años sólo reclutó un adicto a su teoría del mosquito, pero él siguió proclamándola en todas las oportunidades y se le tenía



DR. SILAS WEIR MITCHELL

Profesor del Dr. Finlay

más bien como un maniático. Acentuó un poco más su fama de hombre firme cuando, a la edad de 65 años, se incorporó al Ejército estadounidense como cirujano y entró en servicio activo en Cuba.

El Colegio Médico de Jefferson reconoció los méritos de Finlay y su trabajo, confiriéndole el grado honorario de Doctor en Ciencias en 1902. También en aquella época fue cuando su amigo, Weir Mitchell, lo propuso para la colegiatura honoraria del Colegio Médico de Filadelfia. Recibió muchos honores durante su vida, de muchas naciones y de muchos cuerpos científicos.

Carlos Finlay murió en agosto 20 de 1915. Ya para entonces se había hecho un héroe. Los años subsiguientes han tratado bien al hombre y a su trabajo. Hay en la Habana un Instituto Finlay, un Laboratorio "Carlos Finlay" en Panamá, un "Instituto Finlay" en Colombia. Hay calles Finlay en varias ciudades. El Congreso Médico Panamericano celebra el natalicio de Finlay en diciembre 3, como el "Día de la Medicina Americana". La conmemoración de la graduación de Finlay en su centenario es un momento de orgullo, pues "Jefferson Medical College" se siente muy honrado por su relación con el "pobre médico" que llegó a ser profeta.

Jefferson Medical College.

